



Ciencia para el desarrollo
GRUPO
economía y región

II Congreso Internacional de
Desarrollo Local.

**PEQUEÑOS PRODUCTORES FAMILIARES,
ASOCIATIVISMO Y DESARROLLO LOCAL.**

El caso de la feria y mercado madre tierra de tres
arroyos en el sudoeste bonaerense

Lic. Matías Álamo

**II CONGRESO INTERNACIONAL DE DESARROLLO LOCAL
I JORNADAS EN CIENCIAS SOCIALES Y DESARROLLO RURAL**

**PEQUEÑOS PRODUCTORES FAMILIARES, ASOCIATIVISMO Y DESARROLLO
LOCAL. EL CASO DE LA FERIA Y MERCADO MADRE TIERRA DE TRES
ARROYOS EN EL SUDOESTE BONAERENSE. ¹**

Eje temático 7: Actores y estrategias del desarrollo rural y la agricultura familiar.

Lic. Matías A. ALAMO.

**Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca.
Argentina. Correo electrónico: malamo@uns.edu.ar**

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es analizar la relación que existe entre los pequeños productores familiares asociados en la feria y mercado Madre Tierra de la localidad de Tres Arroyos, y cómo se relacionan los distintos actores institucionales y sociales de la comunidad, concibiendo nuevas formas de desarrollo endógeno.

Metodológicamente se han aplicado diversos procedimientos, entre los cuales se encuentran la recopilación de información bibliográfica y entrevistas a informantes claves, entre los que se destacan pequeños productores relacionados con la agricultura familiar, representantes de la chacra experimental integrada Barrow, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), del Centro Ecuménico de Educación Popular (CEDEPO) y de la Federación de Tierra y Vivienda Tres Arroyos (FTV).

Finalmente, intentamos mostrar el rol significativo que adquiere la feria y mercado Madre Tierra en el desarrollo local del espacio geográfico abordado.

PALABRAS CLAVES: Agricultura familiar, Asociativismo, Desarrollo local, Feria y mercado Madre Tierra.

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar la relación que existe entre los pequeños productores familiares asociados en la feria y mercado Madre Tierra de la localidad de Tres Arroyos, y cómo se relacionan los distintos actores institucionales y sociales de la comunidad, concibiendo nuevas formas de desarrollo endógeno.

Metodológicamente se han aplicado diversos procedimientos, entre los cuales se encuentran la recopilación de información bibliográfica y entrevistas a informantes claves, entre los que se destacan pequeños productores familiares, representantes de la Chacra Experimental Integrada Barrow, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), del Centro Ecuménico de Educación Popular (CEDEPO)², y de la Federación de Tierra y Vivienda Tres Arroyos (FTV).³

A los fines del presente trabajo es necesario definir previamente algunos conceptos que van a ser de suma importancia para el desarrollo del mismo.

Como punto de partida es preciso conceptualizar a la *agricultura familiar*. Para ello seleccionamos una definición propuesta por el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), considerándola como “... una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre si lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, practicas y experiencias...”(Cerviño 2008:146)

Asimismo el Centro de Investigaciones para la Agricultura Familiar-CIPAF NOA- del INTA menciona que “...la pequeña agricultura familiar (PAF) es una forma de producción y un modo de vida que reviste gran importancia para el desarrollo de nuestra sociedad, entre otras cosas por el aporte a la soberanía alimentaría, la generación de empleo, el arraigo rural y la salud ambiental. En términos generales, este sector vive del autoconsumo, el trueque y comercializa la producción excedente, como forma de acceder a otros bienes y servicios que la producción en si misma no garantiza...” (CIPAF NOA, 2008).⁴

En tal sentido consideramos de importancia definir a los *pequeños productores*, como aquellos productores que dirigen una explotación agropecuaria –EAP- en la que se cumplen las siguientes condiciones: el productor agropecuario trabaja directamente en la explotación, no se emplean trabajadores no familiares remunerados permanentes. “Se agregaron algunas

restricciones entre las que se destacan, una superficie máxima total que pudiera en las mejores condiciones tecnológicas ser manejadas con el trabajo directo del productor, el de su familia y el del personal contratado transitoriamente o la utilización de contratistas; una superficie máxima cultivada en las mismas condiciones (en ambos casos diferenciada por regiones) y además, se excluyeran aquellas EAP que tuvieran como forma jurídica a la Sociedad Anónima o a la Sociedad en comandita por acciones”. (Obschatko, 2007).⁵

Entonces, cuando abordamos la temática de los pequeños productores familiares es necesario identificar no sólo a los chacareros de la región Pampeana, sino a los pequeños productores minifundistas, pobres rurales, suburbanos y urbanos, que participan en la producción agropecuaria del país. En esta diversidad de ámbitos geográficos de la agricultura familiar podemos distinguir dos tipos sociales distintos de productores: los capitalizados y los campesinos (Piñeiro, 1985). Entre los primeros, la composición del capital es mayor que en los segundos, que se caracterizarían por tener una mayor producción de subsistencia y una articulación más dificultosa a los mercados.

Es pertinente citar a Carballo González quien al respecto afirma “...este enfoque nos muestra que entre los dos polos descriptos, se encuentran numerosos productores generadores de una pluralidad de pertenencias al proceso de reproducción social: la heterogeneidad social se ha acentuado. Encontramos dos tipos de realidades opuestas, por un lado la de los productores con posibilidades de capitalizarse y modernizarse autónomamente, con viabilidad económica y socialmente incluidos, entre quienes se encuentran los empresarios y los productores familiares capitalizados en determinadas condiciones de políticas; y por otro lado el de los productores inmersos en condiciones de subsistencia y pobreza, económicamente inviables y socialmente excluidos...”. (Carballo González, 2006).

Por lo tanto, la definición que utilicemos debe rescatar la heterogeneidad de las explotaciones y sujetos sociales presentes en el agro, debe reconocer que existen diversas unidades familiares que están produciendo y pueden seguir haciéndolo, sin ser competitivas, ni pobres; que hay múltiples actividades y formas de relacionarse con el mercado, tanto quienes comercializan solo el excedente de la producción para autoconsumo, como quienes producen para el mercado con baja dependencia de insumos externos, como quienes adquieren todos sus insumos y venden solamente a una agroindustria; que las características de las unidades productivas por sí mismas no alcanzan para identificar el funcionamiento y sus conductas.

Avanzando en este sentido, sería entonces un error concluir que todos los productores vinculados al modelo familiar y a cada uno de los dos tipos principales señalados

anteriormente, son idénticos, que poseen un mismo sistema de valores y los mismos objetivos. Por el contrario, existen así numerosas EAPs cuya finalidad esencial no es la reproducción de la unidad de producción sino la reproducción familiar; o simplemente la sobrevivencia de la familia.

Por otro lado es importante destacar, cómo impactan las políticas económicas neoliberales en el espacio rural argentino. A partir de la década de 1990 se produce una crisis rural, entendida esta como un quiebre histórico en el modelo de desarrollo rural vigente. La misma se manifiesta en la amplificación del proceso de concentración de la tierra, el éxodo, el despoblamiento rural y la marginación social en las áreas rurales y en las áreas urbanas receptoras de la población rural, así también se observa la consolidación de nuevas formas de producción y de gestión territorial más agresivas contra el medio ambiente.

En este contexto es notable la influencia del capitalismo agrario en el proceso de concentración de la tierra, que produce modificaciones en el uso y la tenencia de la tierra, ocasionando la desaparición de miles de pequeños y medianos productores, provocando fuertes impactos socioculturales en el espacio rural.

Este proceso es acompañado por el avance tecnológico que se manifiesta en distintos aspectos, afectando decisivamente el perfil productivo laboral y la vida cotidiana de estos pequeños productores, la capitalización a la que son impulsados por las políticas públicas, da lugar a una estructura productiva exclusivamente para el mercado, con inversiones importantes de capital, a las que no todos tienen acceso causando el éxodo, la pobreza, la desigualdad y la fragmentación social.

En este período, la intensificación de la producción de commodities determinó un uso creciente de insumos químicos, semillas transgénicas y aumento de la superficie explotada con el sistema de siembra directa, modificando el escenario productivo nacional y convirtiendo a la soja en un rubro clave de la economía, que desplaza producciones y a los productores que no cuentan con los recursos para incorporarse a este proceso de agriculturización.

Por otra parte, la llegada del nuevo paradigma económico post-convertibilidad propicia la creación de nuevos emprendimientos de diversas características, que permitieron a los pequeños productores familiares generar recursos genuinos y mejorar sus ingresos económicos.

El caso de la feria y mercado Madre Tierra, es una iniciativa productiva que llevan a cabo distintos grupos de pequeños productores familiares, entre los que se destacan grupos de desocupados, familias en condiciones de vulnerabilidad social, y pequeños productores, que permiten mejorar los ingresos de los grupos a través de la comercialización de sus productos.

Sobre este punto, cabe citar las palabras de Armando Palau, de la Dirección Provincial de Desarrollo Rural de la Provincia de Buenos Aires: “...En el momento en donde la agricultura tradicional empieza a mostrar grietas que empobrecen nuestros pueblos, nosotros creemos que la agricultura familiar y el desarrollo rural tienen una propuesta y se la debemos hacer escuchar a todos los sectores. Una propuesta que propone el acceso de alimentos baratos a la población oportuna en momentos en que hay graves conflictos con la inflación y los costos de los alimentos. Este sector está proponiendo nuevas formas de comercialización, los gobiernos deben atender esta propuesta y sus demandas en todos los niveles...”.⁶

Así también debemos destacar la relación que existe entre los pequeños productores y el concepto de *asociativismo*, el cual concebimos como un instrumento que permite alcanzar una mayor equidad social a partir de la inclusión socioeconómica de los grupos sociales más vulnerables. En el caso que estamos analizando, facilita la incorporación de técnicas que requieren una inversión significativa, y permite adoptar nuevas formas de producción. Además brinda la posibilidad de superar limitaciones de superficie, comercialización, fuerza de trabajo, capital y tecnología.

El asociativismo promueve la participación directa de los pequeños productores en el manejo de los recursos logrando diversificar sus fuentes de ingreso, la creación de nuevos puestos de trabajo, la estabilización de sus ingresos y la conservación de los recursos y su aprovechamiento, por ejemplo mediante la constitución de la feria y mercado Madre Tierra los integrantes se capacitan en forma colectiva, con el objetivo de incorporar nuevas técnicas de producción y comercialización que les permitan mejorar la calidad de los productos que elaboran en forma artesanal.

En el caso que nos ocupa, las políticas sociales intentan mejorar la calidad de vida de los pequeños productores y sus familias y potenciar el desarrollo de la economía social para generar efectos positivos de mediano y largo plazo que no solamente optimicen la calidad de vida de los beneficiarios sino que además impacten en el desarrollo del territorio en general.

Siguiendo las palabras de Martín Goizueta “...No hay que esperar que nos hagan las leyes para que nosotros entremos y que nos reconozcan tenemos que plantearlas nosotros desde nuestras experiencias y nuestras prácticas para exigir y transformarlas en legislaciones que nos contemplen...Desde nuestras prácticas debemos construir una sociedad distinta y nueva que nos reconozca cómo somos, con nuestros trabajos y productos, nuestras historias, nuestros defectos y virtudes...” (Martín Goizueta. 2009)

Los procesos organizativos previos a los orígenes del Madre Tierra se remontan al surgimiento del plan Manos a la Obra, impulsado por el Ministerio de Desarrollo Social de la

Nación. Así, muchos pequeños productores artesanales comienzan a gestionar proyectos para recibir subsidios destinados a poner en marcha nuevos emprendimientos asociativos. Es en este momento donde se visualiza la necesidad de enmarcar dentro de una experiencia conjunta algunas de las iniciativas grupales, comienzan a delimitarse los objetivos del emprendimiento colectivo.

Martín Goizueta -miembro del Centro Ecuménico para el Desarrollo- señala al respecto: "...El CEDEPO y la FTV empezamos a trabajar en conjunto. En vez de tirar cada cual para su organización, dijimos no tiremos todos para la gente...Nos sumamos a otras bibliotecas que se unieron a éste proyecto y a partir de ahí comenzaron las capacitaciones..." (Dumrauf y Gonzalez. 2009).

Por lo tanto, no es a través de subsidios y programas sociales que se resuelve el problema de la pobreza y la exclusión. Sin embargo, la participación y capacitación de los más pobres en los programas adquieren sentido si se establecen como parte de la gestión, si contribuyen a mejorar la calidad de vida de la población Es necesario concebir políticas que incluyan mecanismos que favorezcan el asociativismo entre los miembros de la comunidad más desprotegidos, activando así formas de inclusión que rompan con la lógica excluyente de la economía capitalista.

Al respecto un pequeño productor de la feria y mercado Madre Tierra comenta: "Nos capacitábamos en cómo producir, cómo estar asociado con otro, cómo ser tolerantes, medianamente lo que significaba el cooperativismo , en todas estas cuestiones que hacen que los grupos en si funcionen. Fortalecernos en una ayuda solidaria entre nosotros mismos". (Dumrauf y González. 2009).⁷

Por otro lado, en torno a la problemática que estamos analizando es pertinente caracterizar al *desarrollo local* como un proceso de crecimiento y cambio estructural que, mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a elevar el bienestar de la población de una localidad o región. Si la comunidad local es capaz de promover dicho proceso, nos encontramos ante un caso de desarrollo local endógeno (Vázquez Barquero, 2000).⁸

Citando nuevamente a Vázquez Barquero, el desarrollo local es un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial económico y social existente en el territorio, conduce a elevar el bienestar de la población de una localidad o región. (Diez y Gutiérrez, 2009: 159)

Coincidimos con Manzanal cuando afirma que "el diagnostico y la estrategia de desarrollo local insiste en la necesidad de incrementar la autonomía de las localidades, en

crear condiciones favorables para estimular la confianza, la reciprocidad y la cooperación. Se sostiene que el funcionamiento en red de las organizaciones, el aumento del capital social comunitario, el asociativismo territorial entre distintos gobiernos locales, se constituye en garantes del aumento de productividad y del ingreso de los ciudadanos de dichos lugares. Luego se avanza sobre la importancia de la participación y de la organización de los actores locales”. (Manzanal, 2006:31)

El espacio comienza a ser visto como una dimensión material de las relaciones sociales y una expresión de la dinámica histórico-estructural de proceso de acumulación capitalista. Entonces para analizar al mismo es necesario incorporar a sus actores sociales e institucionales, sus lógicas, sus relaciones, sus contradicciones e intereses. Actores que, de acuerdo a sus comportamientos y sus proyectos pueden convertirse o no en agentes de desarrollo local. Desde esta perspectiva la idea de desarrollo endógeno se basa en considerar que las localidades y territorios tienen un conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales que no han sido explotados y que componen su potencial de crecimiento.

Por lo antes expuesto pensamos al *territorio* como una construcción colectiva, lo cual implica disponer en una localidad, de ciertas condiciones que habitualmente se identifican con la expresión capital social. Este capital se construye a lo largo de la historia de cada territorio y es fruto de la cultura e idiosincrasia de cada comunidad.

Entonces el territorio en el proceso de desarrollo local cumple un papel fundamental y debe ser entendido como una construcción social que puede representarse como un conjunto de relaciones sociales y naturales, donde el poder juega un papel preponderante en la determinación de las vinculaciones que se concentran en dicho espacio.

Estas relaciones de poder y conflicto lo atraviesan y le imprimen una dinámica propia, que se modifica permanentemente produciendo periodos de desterritorialización y reterritorialización, es decir la construcción de un nuevo territorio y la destrucción del territorio anterior.

Los “...actores y sujetos ejercen poder y territorialidad a través de diferentes roles y, consecuentemente producen transformaciones en el espacio y en las instituciones respectivas, que son la causa y consecuencia de las diferentes formas que asume la producción del espacio...”.⁹ (Alamo, 2009: 4)

Conceptualizamos al desarrollo territorial como una categoría de análisis más amplia que el desarrollo urbano o rural. Bajo esta concepción, todos los territorios poseen capacidades y competencias que no se encuentran explotadas y que no han sido puestas en

valor, estos elementos constituyen el capital que posee una localidad para aprovechar adecuadamente las ventajas que ofrece el proceso de globalización.

Para el caso que nos ocupa es necesario adoptar como referentes a los pequeños productores familiares en el desarrollo territorial local, estos asociados con la agricultura familiar deben actuar como gestores y planificadores del territorio.

En tal sentido es oportuno citar nuevamente a Martín Goizueta quien sostiene: “Estamos participando en la gestación de un nuevo estado porque creemos y queremos más y mejor intervención del Estado para construir una sociedad que nos contenga a todos”.¹⁰ Es por ello que debemos plantear al desarrollo local como una construcción socio-cultural.

Por ende, cuando un grupo de pequeños productores, viven en un mismo pueblo o en distintos pueblos construyen socialmente una visión compartida de lo que quieren lograr para el lugar en que ellos viven y trabajan, y qué es lo que deben hacer para lograrlo. En base a esta visión –o proyecto-común de desarrollo establecen una identidad socialmente compartida, entonces estamos en presencia de un proceso de desarrollo, pues allí es donde se produce un cambio cualitativo en el mismo.

Características del partido de Tres Arroyos y la feria y mercado Madre Tierra

Para introducirnos en la relación que existe entre los pequeños productores familiares asociados en la feria y mercado Madre Tierra y el desarrollo de la localidad de Tres Arroyos, veamos cómo se caracteriza este territorio.

El partido de Tres Arroyos se encuentra ubicado en la región pampeana, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires –Argentina-, limita con los partidos de Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Adolfo Gonzáles Cháves y San Cayetano. El distrito tiene 57.244 habitantes, concentrándose el 83.5% de la población en la ciudad homónima, cabecera del partido.

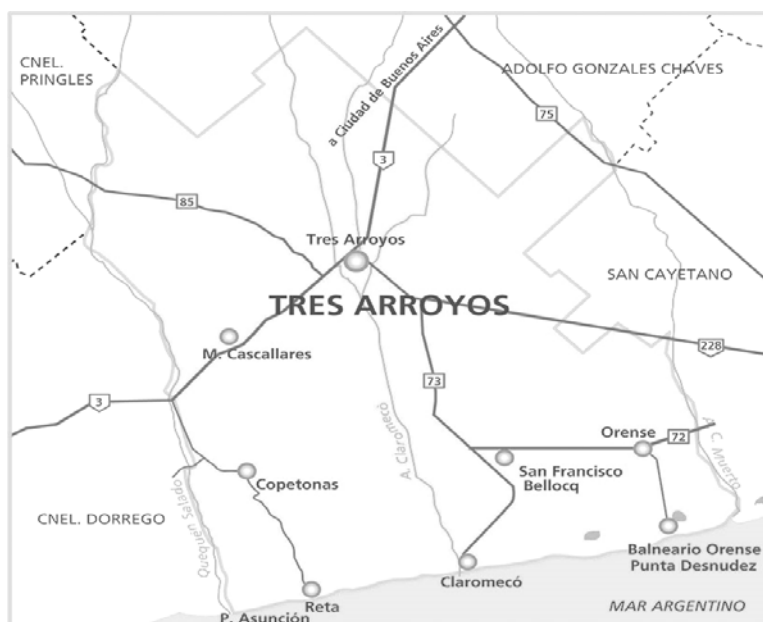
El municipio de Tres Arroyos posee cinco delegaciones: Micaela, Cascallares, Copetonas, San Francisco de Belloq, Reta y Orense. Su superficie es de 5.963 km², que representan 576.243 hectáreas agropecuarias. Su relieve esta compuesto por una llanura semiondulada con algunas elevaciones hacia el oeste. El área de estudio se integra con la región interserrana meridional y hacia el sur con la región dunicola costera. El clima es templado con influencia oceánica, presenta una temperatura media anual de 14 grados centígrados y las precipitaciones anuales oscilan entre los 750 y 850 mm. anuales. La presencia de suelos fértiles y profundos, desarrollados sobre depósitos loésicos determina,

junto con las favorables condiciones climáticas, una gran potencialidad productiva, con condiciones altamente ventajosas para el desarrollo de actividades agrícola-ganaderas. (Alamo, 2008: 7-8)

La actividad económica del partido se sustenta principalmente en la producción agropecuaria, destacándose el cultivo de trigo, girasol, cebada y soja. Vinculado al sector agropecuario, emerge también un importante sector industrial especializado en la elaboración de alimentos y en el diseño y fabricación de maquinas e implementos agrícolas. (Diez y Gutiérrez, 2009: 87)

Figura 1

Localización de Tres Arroyos en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires



Elaboración propia sobre la base del Atlas de la Republica Argentina, La Nueva Provincia, 2009.

Ahora bien, en este contexto, la feria y mercado Madre Tierra comenzó a funcionar en febrero de 2008 en el galpón del ferrocarril que fue recuperado y reciclado por los propios integrantes, situado en avenida del Trabajador 451.¹¹ El mismo está abierto todos los sábados y domingos del año, de 15.00 a 20.00 horas. Entre los productos que se comercializan se destacan: productos agropecuarios -verduras, quesos, productos de granja y de vivero-; los productos textiles -joggins, buzos, ropa de bebé, guardapolvos-; los alimentarios -dulces, licores, panificados, empanadas, tartas-; artesanales -las artesanías tobas, regalos, bijoutería, marroquinería, artesanías en hierro-.

La conformación del Madre Tierra, se inicia en el contexto de la crisis del 2001, donde muchas familias desocupadas de Tres Arroyos –algunas inscriptas en organizaciones sociales –comienzan a buscar alternativas que les permitieran generar ingresos y encontrarse con otros, a partir de desarrollar nuevas formas de relacionarse y de producir.

Una pequeña productora que participa desde sus comienzos en la feria, menciona en relación a sus comienzos: “Madre Tierra era una utopía”.¹²

Los feriantes se caracterizan por ser emprendedores de la economía popular, que junto a sus familias, en muchos casos, tienen planes sociales u otros ingresos, la mayoría de sus integrantes desarrollan en sus casas distintas actividades productivas que comercializan en la feria. En cuanto al nivel de capitalización, el mismo es muy bajo y los ingresos por lo general también. Además participan los agricultores familiares del espacio periurbano de Tres Arroyos, que son productores hortícolas, de granja y vivero. Estos viven en pequeñas chacras o quintas y su principal inserción en el mercado es a través de la comercialización, siendo este grupo de feriantes, el que logra los mejores ingresos del mercado.

En este sentido es preciso citar un fragmento de la entrevista realizada a Martín Goizueta, quien manifiesta “...Somos un grupo de familias que comenzamos a trabajar en conjunto, en espacios de formación y gestión colectiva, que nos permitió construir un espacio participativo de organización popular y de comercialización directa y solidaria, entre productores y consumidores...”.¹³

Los objetivos más importantes que persiguen los integrantes de la feria son beneficiar con productos de calidad y buen precio a la comunidad, vivir con dignidad de lo que hacen y producen, favorecer el comercio justo, mediante la relación directa entre el productor y el consumidor, promover la organización de los pequeños productores y emprendedores y su articulación con otras asociaciones y brindar a la localidad de Tres Arroyos un espacio alternativo de esparcimiento, recreación y revalorización de la cultura local.

Otro de los integrantes señala: “el sentido de la experiencia de Madre Tierra lo marca no sólo una cuestión económica material, sino la posibilidad de transformar la realidad cotidiana en una vida mas digna a través de la construcción conjunta de la organización y de la apropiación de una identidad colectiva”. (Dumrauf y González. 2009).¹⁴

Debemos destacar el valor social que adquiere la agricultura familiar porque la producción de alimentos sirve, al mismo tiempo para la alimentación del grupo familiar, la venta e incluso para el mantenimiento de las relaciones de parentesco y vecindad. Con relación a este punto Martín Goizueta destaca que “detrás de cada producto está el valor

agregado de los sueños, el trabajo y el esfuerzo de esas familias con su cultura y sus valores”. (Martín Goizueta. 2009)

En el proyecto Madre Tierra participan el Centro Ecuménico de Educación Popular-CEDEPO-, la biblioteca popular "La Tranquera", Federación de Tierra y Vivienda Tres Arroyos-FTV- de la Central de Trabajadores Argentinos –CTA-, Caritas Diocesana Bahía Blanca, la Biblioteca y Centro Cultural "José Ingenieros" y la Regional Sur de la Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares de la provincia. de Buenos. Aires. Además han colaborado el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos. Aires, el Consorcio Pavimentador de Tres Arroyos, la Cooperativa Eléctrica de Tres Arroyos –CELTA-, y el -Honorable Senado de la provincia de Buenos Aires.

En relación al financiamiento de los proyectos productivos los mismos son llevados a cabo “con microcréditos, resultados de gestiones con el Consorcio de Gestión Compartida ya se han entregado \$ 30.000 en créditos en Tres Arroyos y desde el Banco Popular de la Buena Fe más de \$ 40.000. Vamos por la segunda etapa, alcanzando hasta el momento a 49 familias emprendedoras de nuestra ciudad”.¹⁵

Las capacitaciones y asesoramientos técnicos que reciben los integrantes de la feria se realiza a través del Instituto de Tecnología Agropecuaria –INTA-, con técnicos del IPAF región pampeana y del programa Pro-Huerta, los cuales brindan a los productores charlas de capacitación periódicas para mejorar sus producciones “...hemos realizado en conjunto con CEDEPO, un docente del Centro Educativo para la Producción Total nro. 19 de Juan E Barra, visitas a algunos productores familiares para asesorarlos o invitarlos a participar, además hemos realizado con algunos delegados de Madre Tierra formulación de proyectos a para financiar materiales para producir o bien para mejorar la comercialización...”.¹⁶

Desde el punto de vista organizativo, Madre Tierra cuenta con una Comisión Directiva integrada por cinco miembros. Han sido elegidos Presidente, Secretario, Tesorero y dos Vocales, y cuentan con una frecuencia semanal de reuniones para resolver las cuestiones operativas y de organización. Por otra parte, cada quince días se realiza una Asamblea donde se debaten los temas de interés y participan la totalidad de los feriantes que tienen voz y voto en las decisiones.

En este caso, uno de los miembro de la Comisión Directiva nos manifiesta que los pequeños productores: “...se asocian a Madre Tierra y pagan una cuota mensual de \$ 5, además deben participar de una reunión que se hace 15 días para definir algunas cuestiones organizativas como son la limpieza, quién se encarga de la comida, por ejemplo se organizan

grupos de limpieza en donde los compañeros deben limpiar el predio, los baños y la cocina al menos una vez por mes...”.¹⁷

Actualmente en la feria participan 17 feriantes de manera permanente, entre los que se destacan: cuatro puestos de productos agropecuarios-verduras, quesos, granja y vivero- tres puestos de productos textiles-joggins, buzos, ropa de bebe, guardapolvos- tres puestos alimentarios-dulces, licores, panificados, tartas, empanadas -cinco puestos de productos artesanales- artesanías tobas, regalos, bijoutería, marroquinería, artesanías en hierro y dos puestos institucionales de CEDEPO y FTV.

En el año 2007, Madre Tierra motivó el dictado de una Ordenanza Municipal, que habilita a los productores a elaborar los productos en sus hogares, utilizando la cocina del hogar –previo control por parte de las autoridades de bromatología del municipio. Por otra parte los pequeños productores que venden alimentos deben realizar un curso de buenas prácticas y de elaboración de alimentos que es dictado por el municipio de Tres Arroyos y el INTA. Este es un claro ejemplo de que, a instancia de los pequeños productores se establece una política pública municipal –construcción del mercado y ordenanza bromatológica municipal- que surge como consecuencia de las demandas colectivas organizadas por Madre Tierra.

En la actualidad, la feria es visitada por 500 personas aproximadamente por fin de semana.¹⁸ En relación a los aspectos que priorizan los visitantes de la feria, un feriante que elabora productos alimenticios afirma: “...lo que valoran la mayoría de las personas que vienen cada fin de semana es la forma de directa de vender del productor al consumidor...”¹⁹ Otro pequeño productor que participa en la misma, opina que: “...Está buena la experiencia, se logra que los productos vayan directo al consumidor...”²⁰

Entre los futuros proyectos se encuentran la formación de una cooperativa y la construcción de una sala común para la producción de lácteos y dulces y una sala de faenamiento.

Asimismo, entre los principales problemas con los que se encuentran hoy los pequeños productores familiares integrantes de la feria, se destacan “...la falta de créditos, no tenemos acceso a la propiedad de la tierra... tenemos problemas en la comercialización de nuestros productos...”²¹ Otra de las dificultades más comunes en este tipo de experiencias colectivas es la falta de conciencia asociativa en los participantes del emprendimiento. En tal sentido uno de los feriantes nos manifestó que: “...Cuesta mucho ser asociativo porque fuimos educados para ser individualistas, no nos gusta asociarnos, por individualistas, por mezquinos...”²²

Pese a estas dificultades, luego del presente análisis, podemos afirmar que Madre Tierra es un cabal ejemplo de que el logro de objetivos comunes a través de la colaboración, el trabajo en conjunto y la ayuda mutua es posible, y en los hechos permite alcanzar beneficios para todos los integrantes, que redundan en beneficios para la comunidad.

Por último nos permitimos citar una frase de un integrante de la Comisión Directiva que resume el significado que tiene Madre Tierra para sus miembros: "...El sueño de nosotros es poder mostrar a la gente lo que hacemos, de lo que vivimos, con un logro palpable, que se puede ver, para vivir con dignidad, de nuestro trabajo sin asistencialismo...".²³

Consideraciones finales

Con el presente trabajo intentamos mostrar el papel fundamental que adquirió, en los últimos años, la feria y mercado Madre Tierra en el desarrollo local de Tres Arroyos.

Debemos entender que el desarrollo local es mucho más que una cuestión de los pobres, de la pobreza urbana y rural, significa la construcción de una opción social donde, en forma explícita e implícita, se pongan en discusión objetivos y posibilidades de transformación económica, social, ambiental y política en el actual territorio.

Este se relaciona a procesos diversos que van desde las políticas sociales, productivas y/o laborales de alcance territorial, surgido a partir de la interacción entre actores sociales e institucionales que permitan la inclusión y mejoren las condiciones sociales de los sectores más vulnerables de la comunidad.

A partir del trabajo colectivo, solidario y participativo de estos actores sociales, junto con el apoyo del Estado en sus distintos estamentos, destacamos la articulación entre las distintas organizaciones involucradas en la feria y mercado Madre Tierra-CEDEPO, FTV Tres Arroyos, la Regional Sur de la Mesa Provincial de Organizaciones de Productores Familiares-, y las relaciones con los distintos organismos gubernamentales de la provincia de Buenos Aires y el Estado Nacional, entre los que se distinguen, el INTA, el Ministerio de Desarrollo de la Nación, el Ministerio de Desarrollo de la Provincia de Buenos Aires.

Estas articulaciones y relaciones antes descriptas propiciarán formas alternativas de desarrollar y fortalecer nuevas lógicas económicas sustentadas en la solidaridad e inclusión que les permitirán a los pequeños productores familiares acceder a otro modelo de relacionarse, de producir, de comercializar y de consumir.

En resumen, citamos a uno de los referentes de Madre Tierra, quien –reflejando el espíritu que guía este emprendimiento - afirma: “...Seguiremos soñando, construyendo, produciendo, comercializando, trabajando, organizando, aprendiendo, compartiendo y festejando. Celebrando la vida con el claro objeto de aportar con felicidad a la construcción de un Tres Arroyos, de una Provincia, de una Patria, de una Latinoamérica y de un mundo mas justo, digno y solidario...”.²⁴

Finalmente con el presente, pretendemos mostrar formas concretas de las diversas alternativas de desarrollo local, concebidas a partir de la organización y el trabajo colectivo de los pequeños productores familiares, en tal sentido bregamos para que este tipo de ejemplos se multipliquen en nuestra sociedad.

Notas:

¹ La presente comunicación forma parte de investigación llevada a cabo en el Proyecto SECYT 24/G049 “Redes, vínculos y actores en los procesos de estructuración socio-espacial en suroeste bonaerense”. Perteneciente al Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Directora Dra. Silvia Santarelli.

² Es una Organización No Gubernamental que trabaja desde hace veinte años en el apoyo a procesos de capacitación y desarrollo de pequeños productores familiares. El área de trabajo se localiza en el Partido de Florencio Varela-Sur del Conurbano Bonaerense-y en los últimos años en la localidad de Tres Arroyos.

³ Esta organización trabaja con desocupados de Tres Arroyos y ha llegado a contar con 800 afiliados. Realizan actividades de capacitación y de promoción para la organización en barrios populares de Tres Arroyos.

⁴ En SOVERNA, Susana, TSAKOUMAGKOS, Pedro y PAZ, Raúl. 2008: “Revisando la definición de agricultura familiar”. Buenos Aires. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. p. 10.

⁵ Id., p. 5.

⁶ En:http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/actualidad/boletin/boletin_html/boletinprohuerta4/prohuerta4.html

⁷ Entrevista realizada a Juan Vera en DUMRAUF, Sergio y GONZALEZ, Edgardo. 2009: “Sistematización de la Feria y Mercado Madre Tierra”. La Plata. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

⁸ En DIEZ, José y GUTIERREZ, Ricardo. 2009: “Transformaciones en la gestión municipal y políticas para el desarrollo local: experiencias del sudoeste bonaerense”. Bahía Blanca. Editorial de la Universidad Nacional del Sur. p.13.

⁹ En MANZANAL, Mabel. .2007: “Territorio, Poder e instituciones. Una perspectiva crítica”, en MANZANAL, Mabel, ARQUEROS, Mariana y NUSSBAUMER, Beatriz (Compiladores) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. Buenos Aires. Editorial Ciccus.

¹⁰ En GOIZUETA, Martín. 2009: “Economía social. Mercado Madre Tierra”. En Ecodías, [en línea], 05 de diciembre de 2009, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6120>. (consultado: 15 de enero de 2010)

¹¹ El 9 de julio de 2006 la municipalidad de Tres Arroyos entregó al colectivo compuesto por las organizaciones CEDEPO y FTV el galpón del Ferrocarril para instalar la Feria.

¹² Entrevista a productora de indumentaria textil y miembro de la comisión directiva de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 20 de febrero de 2010.

¹³ En GOIZUETA, Martín. 2009: “Economía social. Mercado Madre Tierra”. En Ecodías, [en línea], 05 de diciembre de 2009, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6120>. (consultado: 15 de enero de 2010)

¹⁴ Entrevista realizada a Juan Vera en DUMRAUF, Sergio y GONZALEZ, Edgardo. 2009: “Sistematización de la Feria y Mercado Madre Tierra”. La Plata. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

¹⁵ En GOIZUETA, Martín. 2009: “Economía social. Mercado Madre Tierra”. En Ecodías, [en línea], 05 de diciembre de 2009, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6120>. (consultado: 15 de enero de 2010)

¹⁶ Entrevista a Técnico del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de la Chacra Experimental Barrow, integrante del programa Pro-Huerta, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 26 de febrero de 2010.

¹⁷ Entrevista a productora de indumentaria textil y miembro de la comisión directiva de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 20 de febrero de 2010.

¹⁸ Según datos elaborados por estudiantes de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social pertenecientes al Instituto Superior nro. 33 de Tres Arroyos quienes realizan prácticas profesionales en la feria y mercado Madre Tierra.

¹⁹ Entrevista a productor de alimentos artesanales de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 27 de febrero de 2010.

²⁰ Entrevista a pequeña productora de verduras y hortalizas, integrante de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 27 de febrero de 2010.

²¹ Entrevista a pequeña productora de verduras y hortalizas, integrante de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 27 de febrero de 2010.

²² Entrevista a productora de indumentaria textil y miembro de la comisión directiva de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 20 de febrero de 2010.

²³ Entrevista a productora de indumentaria textil y miembro de la comisión directiva de la feria y mercado Madre Tierra, en la localidad de Tres Arroyos, realizada por Matías Alamo, 20 de febrero de 2010.

²⁴ En GOIZUETA, Martín. 2009: “Economía social. Mercado Madre Tierra”. En Ecodías, [en línea], 05 de diciembre de 2009, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6120>. (consultado: 15 de enero de 2010)

Bibliografía:

-ALAMO Matías. 2009: “Educación y Desarrollo rural. El caso de la escuela agropecuaria de Bajo Hondo en el sudoeste bonaerense.” En Actas de las VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, organizadas por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires.

-ALAMO Matías. 2008: “El proceso de concentración de la tierra en el Sudoeste Bonaerense. El caso del Partido de Tres Arroyos”. En Actas del XI Congreso Solar, organizado por la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Nacional Autónoma de México. Bahía Blanca-Prov. de Buenos Aires.

-
- CARBALLO GONZALEZ Carlos. 2006 “Cincuenta años de agricultura familiar en el INTA. Viejos desafíos en un nuevo contexto para el Desarrollo Rural y Nacional”. En Actas de las XIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y V Jornadas del MERCOSUR. Esperanza, Santa Fe.
- CERVIÑO, Pedro. .2008: “El protagonismo de las organizaciones representativas de los productores, a través de la experiencia en marcha del Foro Nacional de la Agricultura Familiar”. En PENGUE, Walter (Compilador) La apropiación y el saqueo de la naturaleza. Conflictos ecológicos distributivos en la Argentina del Bicentenario. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- DIEZ, José y GUTIERREZ, Ricardo. 2009: “Transformaciones en la gestión municipal y políticas para el desarrollo local: experiencias del sudoeste bonaerense”. Bahía Blanca. Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- DUMRAUF, Sergio y GONZALEZ, Edgardo. 2009: “Sistematización de la Feria y Mercado Madre Tierra”. La Plata. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- ECODIAS. “Por la unidad de las organizaciones populares. Un cumpleaños muy celebrado: Ecodias, [en línea], 05 de marzo de 2010, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6204>.
- GOIZUETA, Martín. “Economía social. Mercado Madre Tierra”. En Ecodias, Bahía Blanca: [en línea], 05 de diciembre de 2009, <http://www.ecodias.com.ar/notas/vernota.asp?NN=6120>.
- INDEC. 2001, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.
- INTA. [en línea], <http://www.inta.gov.ar/cipaf/info/pampeana/boletines/boletin06.htm>.
- INTA.[enlínea],
http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/actualidad/boletin/boletin_html/boletinprohuerta4/prohuerta4.html
- MANZANAL, Mabel, NEIMAN, Guillermo y LATTUADA, Mario. 2006: “Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios”. Buenos Aires. Editorial Ciccus.
- SOVERNA, Susana, TSAKOUMAGKOS, Pedro y PAZ, Raúl. 2008: “Revisando la definición de agricultura familiar”. Buenos Aires. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.
- TORT, M y LOMBARDO, P. 1993: “¿Por qué el asociativismo en el agro?”. En Ruralia nro. 4. Buenos Aires.